



Andalucía lidera el proyecto europeo Powerty para luchar contra la pobreza energética

La Agencia Andaluza de la Energía, entidad adscrita a la Consejería de Hacienda, Industria y Energía del Gobierno de Andalucía, ha organizado en Sevilla la reunión de lanzamiento del proyecto europeo Powerty (Renewable energies for vulnerable groups), enmarcado en el programa Interreg Europe, y que con un presupuesto de 1,1 millones de euros (el 83,6% cofinanciado por la Comisión Europea), pretende facilitar que los colectivos vulnerables afectados por la pobreza energética puedan utilizar las energías renovables mediante la promoción de soluciones innovadoras de bajo coste.

Durante la reunión de lanzamiento, con la activa participación de todos los socios, se han concretado los diferentes ejes temáticos sobre los que se va a trabajar a lo largo del proyecto, como son las nuevas tecnologías innovadoras de

energías renovables orientadas a los colectivos vulnerables, incluyendo sistemas energéticos colectivos y urbanos, nuevas fórmulas de financiación de energías renovables adecuadas para los colectivos vulnerables, mejoras en el marco regulatorio, y empoderamiento de los colectivos vulnerables e innovación social para estimular la participación ciudadana de estos grupos sociales.

Otro punto destacable de este encuentro ha sido la intervención de la Universidad de Manchester que, tras una breve exposición de los trabajos del Observatorio Europeo de Pobreza Energética, presentó una metodología para caracterizar la pobreza energética, así como otras prácticas exitosas que han sido desarrolladas en otros países de la Unión Europea y que están relacionadas con las energías renovables y la pobreza energética.

Por otra parte, la Agencia Andaluza de la Energía detalló los diferentes aspectos organizativos, de gestión, financiación y comunicación del proyecto, conforme a las normas del programa Interreg Europe.

Los socios de POWERTY han tenido la oportunidad de conocer en una visita técnica a la localidad sevillana de Lebrija la iniciativa 'Ola Solar de Lebrija' de la empresa de no lucro EC000, en la que el Ayuntamiento lebrijano ha cedido las cubiertas de 11 edificios municipales para alojar plantas fotovoltaicas, con una potencia total de más de 200 kW. Lo destacable de esta iniciativa es que se trata de una instalación de energías renovables colectiva, en la que se genera energía limpia de forma comunitaria, promoviendo la participación ciudadana y apoyando una economía más respetuosa con el medio ambiente y las personas.

Los socios del POWERTY también conocieron otros trabajos que desarrolla EC000 en colaboración con entes de inserción laboral para facilitar que los colectivos vulnerables puedan entrar en el mercado laboral de las energías renovables, así

como otras actividades relacionadas con estos colectivos.

El consorcio que está ejecutando este proyecto está formado, bajo el liderazgo y coordinación de la Agencia Andaluza de la Energía, por la Agencia de Energía de Plovdiv (EAP) en Bulgaria (uno de los países europeos con las tasas más altas de pobreza energética), la Agencia de Medio Ambiente y Energía de la región de Auvergne Rhône-Alpes (AURA-EE) de Francia, la Agglomeration Opole Trust (AOT, federación de 20 municipios de Polonia) y la Agencia de Desarrollo de Inversiones Públicas de Lituania (VIPA). Además, destaca la participación en el consorcio de la Universidad de Manchester, que lidera el Observatorio Europeo de Pobreza Energética, iniciativa impulsada por la Comisión Europea y encargada de analizar todas las iniciativas europeas en el ámbito de la pobreza energética.

Día del Ahorro Energético

Por otra parte, y con motivo de la celebración del Día Mundial del Ahorro de Energía este lunes 21 de octubre, la Dirección General de Consumo del Gobierno de Andalucía insta a la ciudadanía a reducir su gasto energético apostando por un consumo eficiente, responsable y sostenible para el medio ambiente, al mismo tiempo que se reduce el importe de la factura. Desde pequeños gestos del día a día hasta apostar por el autoconsumo o invertir en reformas para mejorar la eficiencia energética de una vivienda, son muchas las opciones que se pueden adoptar en función de las posibilidades de cada persona.

En primer lugar, conviene tener en cuenta una serie de consejos para reducir el consumo de electricidad en el hogar. En cuanto a la iluminación de la vivienda, se debe aprovechar siempre que sea posible la luz natural y mantener las lámparas y bombillas limpias. Además, se pueden cambiar las bombillas convencionales por otras de bajo consumo, que ofrecen una mayor duración, y utilizar tubos fluorescentes en aquellas

estancias que vayan a precisar luz durante más tiempo.

Por otra parte, para reducir el consumo en la climatización de la vivienda es importante el correcto mantenimiento y limpieza de los aparatos de aire acondicionado. Es conveniente instalar en los hogares un termostato para regular la temperatura a un nivel razonable, mantener los aparatos lejos de las fuentes de calor y desconectarlos cuando no haya nadie en la habitación.

En todo caso, para intentar utilizar lo menos posible los aparatos de climatización en la temporada de verano se pueden adoptar medidas como la instalación de toldos, cerrar las ventanas y las persianas en los momentos centrales del día y ventilar la vivienda en los momentos más frescos. En invierno, la subida de las persianas durante el día y el cierre de las mismas por la noche propiciarán menores pérdidas de calor.

Ahorro energético en la cocina

También se puede ahorrar energía en la cocina, por ejemplo, utilizando el microondas en lugar del horno siempre que sea posible, y manteniendo limpios ambos electrodomésticos. En caso de usar el horno, hay que evitar abrirlo de manera innecesaria para evitar pérdidas de calor y por tanto mayores consumos de energía, y también se puede aprovechar el calor residual apagándolo unos minutos antes de la finalización del horneado. Por otra parte, el uso de la olla de presión o de tapaderas en los recipientes durante el cocinado también consumen menos energía.

En cuanto al frigorífico, se debe tener en cuenta que la temperatura óptima son 5 °C, mientras que la del congelador son -18 °C, y mantener las puertas abiertas el menor tiempo posible, asegurando su correcto cierre. Es importante que estos electrodomésticos estén bien ventilados y asegurar su mantenimiento y limpieza, evitando las capas de hielo. Asimismo, no se deben introducir alimentos calientes en el frigorífico o congelador, porque produce aumentos en los

consumos de energía.

Igualmente, se recomienda utilizar tanto el lavavajillas como la lavadora cuando estén a plena carga, seleccionando el programa adecuado para cada caso y siempre que sea posible optando por programas de baja o moderada temperatura, ya que gran cantidad de la energía que consumen estos electrodomésticos se utiliza para calentar el agua en los lavados a mayor temperatura.

Además, se aconseja aprovechar el calor natural del sol para secar la ropa evitando el uso de la secadora, así como aprovechar el calentamiento de la plancha para planchar grandes cantidades de ropa al mismo tiempo.

Aparatos electrónicos

Otro pequeño gesto que se puede adoptar en el día a día para reducir el consumo de energía es desconectar los aparatos electrónicos cuando no estén siendo utilizados, así como no utilizar el modo de espera o stand by, ya que siguen consumiendo energía. También se pueden conectar varios aparatos en regletas de conexión múltiple que dispongan de interruptor propio, para que al desconectarlo se apaguen todos los aparatos al mismo tiempo. En este sentido, se recomienda optar por regletas que sean seguras y cuenten con sistemas de protección contra la sobretensión.

También se deben utilizar los ordenadores en modo de baja energía y apagar la pantalla si no se van a usar en un determinado periodo de tiempo. En cuanto al teléfono móvil y otros dispositivos como tabletas electrónicas, una vez finalizada la carga de la batería no debe mantenerse enchufado el cargador a la red eléctrica, ya que sigue consumiendo energía a pesar de que no se esté utilizando.

Además de estos pequeños gestos, se puede apostar por reducir el consumo de energía de la vivienda realizando reformas para mejorar su eficiencia energética. Por ejemplo, instalando

placas térmicas o solares que permitan el autoconsumo, revisando los cerramientos de puertas y ventanas para guardar el calor, instalando ventanas de doble acristalamiento o reforzando el aislamiento en suelo, paredes y techos.

No solo se consume energía en el hogar, sino también en los desplazamientos, por lo que es recomendable hacerlos a pie siempre que sea posible, o utilizar alternativas al coche como la bicicleta o el transporte público. En caso de usar el coche, conviene adoptar hábitos de conducción eficiente, como usar las marchas largas para gastar menos combustible, circular con una velocidad uniforme, evitar los frenazos, los acelerones o los cambios de marcha innecesarios, y apagar el motor si se va a parar más de un minuto.